

Inteligencia Artificial y Docencia Universitaria: Una Revisión Documental Sobre Oportunidades, Desafíos y Orientaciones Pedagógicas

Artificial Intelligence and University Teaching: A Documentary Review of Opportunities, Challenges, and Pedagogical Guidelines

Dr. Guadalupe Martínez Herrera, Dr. Armando Ortiz Guzmán y MAE Juan Guadalupe Martínez Macías

Resumen. La inteligencia artificial ha redefinido la docencia universitaria al abrir nuevas posibilidades de apoyo pedagógico y, al mismo tiempo, generar desafíos didácticos y éticos. El objetivo de este artículo fue analizar, a partir de una base documental de once textos especializados, las oportunidades, los desafíos pedagógicos y las implicaciones éticas de su integración en la educación superior. El estudio se desarrolló con enfoque cualitativo, diseño bibliográfico-documental y alcance descriptivo-analítico. Los hallazgos muestran que la inteligencia artificial puede favorecer la personalización del aprendizaje, la retroalimentación automatizada, el apoyo tutorial y la optimización de tareas docentes. Sin embargo, también plantea riesgos relacionados con la sustitución del proceso formativo por resultados automatizados, la dependencia tecnológica, el rediseño de la evaluación, la brecha digital y problemas de privacidad, sesgos e integridad académica. Se concluye que su incorporación requiere modelos pedagógicos graduales, críticos y éticamente orientados, centrados en la mediación docente y en la centralidad humana del aprendizaje.

Palabras clave. Inteligencia artificial; docencia universitaria; educación superior; innovación educativa; evaluación del aprendizaje; ética educativa

Abstract. Artificial intelligence has redefined university teaching by opening new possibilities for pedagogical support while also generating didactic and ethical challenges. The aim of this article was to analyze, based on a documentary corpus of eleven specialized texts, the opportunities, pedagogical challenges, and ethical implications of its integration into higher education. The study followed a qualitative approach, with a bibliographic-documentary design and a descriptive-analytical scope. Findings show that artificial intelligence can enhance learning personalization, automated feedback, tutorial support, and the optimization of teaching tasks. However, it also raises risks related to the replacement of the learning process by automated outputs, technological dependence, the redesign of assessment, the digital divide, and issues of privacy, bias, and academic integrity. It is

concluded that its incorporation requires gradual, critical, and ethically oriented pedagogical models, centered on teacher mediation and the human centrality of learning.

Keywords. Artificial intelligence; university teaching; higher education; educational innovation; learning assessment; educational ethics.

1. Introducción

La incorporación de la inteligencia artificial en la educación superior ha dejado de ser una expectativa futura para convertirse en un hecho que ya modifica prácticas de enseñanza, dinámicas de evaluación, producción de materiales académicos y formas de interacción entre docentes y estudiantes. Desde perspectivas institucionales, pedagógicas y tecnológicas, la literatura reciente coincide en que la IA no debe entenderse únicamente como una innovación instrumental, sino como un factor que reconfigura el ecosistema universitario, especialmente cuando sus aplicaciones generativas intervienen de manera directa en la elaboración de textos, la resolución de tareas, la retroalimentación y la personalización del aprendizaje (Fernández de Silva, 2023; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023; García Martínez & Pujol, 2025). En ese sentido, el debate contemporáneo ya no gira solo en torno a si la universidad debe aceptar o rechazar estas herramientas, sino en torno a cómo integrarlas de forma pedagógicamente pertinente, éticamente responsable y académicamente rigurosa (Cruz Argudo et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; Marquès-Donoso, 2025).

La base documental analizada muestra, además, que el avance de la inteligencia artificial dentro del ámbito universitario ha producido una doble tensión. Por una parte, se reconoce su potencial para fortalecer la eficiencia docente, diversificar recursos didácticos, mejorar procesos de acompañamiento académico y ampliar oportunidades de acceso y apoyo al estudiantado. Por otra, emergen preocupaciones ligadas a la dependencia tecnológica, la superficialidad del aprendizaje, la integridad académica, la opacidad algorítmica, los sesgos y la posible deshumanización de la experiencia educativa (Bellettini Vela et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023; Marquès-Donoso, 2025). Esta tensión vuelve necesaria una

reflexión académica que no sea ni celebratoria ni alarmista, sino crítica, situada y sustentada en evidencia documental reciente.

2. Contextualización de la inteligencia artificial en la educación superior

La inteligencia artificial en la educación superior se inserta en un proceso más amplio de transformación digital universitaria, en el que las tecnologías han pasado de apoyar funciones administrativas y de gestión del aprendizaje a intervenir en tareas propiamente cognitivas y pedagógicas. Hernández Cerón y Gonzalo Penela (2023) distinguen una primera etapa centrada en automatización, tutoría inteligente y personalización, y una segunda etapa marcada por la irrupción de la inteligencia artificial generativa, cuyo efecto es más disruptivo porque influye de forma directa en la producción académica del estudiante y en la metodología docente. En la misma línea, García Martínez y Pujol (2025) sostienen que la IA generativa ha configurado un nuevo ecosistema educativo, ya que altera la relación tradicional entre proceso y resultado, obligando a repensar tanto las actividades formativas como los mecanismos de evaluación.

Desde una perspectiva más amplia, distintos trabajos coinciden en que la IA en educación superior se emplea en funciones como generación de contenidos, apoyo tutorial, análisis de datos educativos, creación de rúbricas, diseño de evaluaciones, automatización de retroalimentación y adaptación de recursos a necesidades particulares del alumnado (Cruz Argudo et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025; Vera-Rubio et al., 2023). A ello se suma su uso como herramienta para fortalecer accesibilidad, apoyo permanente fuera del aula y personalización del aprendizaje, aspectos que han sido destacados también en documentos orientados a la integración pedagógica universitaria (García Martínez & Pujol, 2025). En consecuencia, la IA ya no puede ser vista como un recurso periférico, sino como una tecnología con capacidad real para modificar la estructura y la cultura de la docencia universitaria contemporánea.

3. Relevancia del tema en la docencia universitaria contemporánea

La relevancia de este tema radica en que la docencia universitaria atraviesa una etapa de redefinición profunda. Escalona y Velásquez (2025) señalan que la inteligencia artificial ha comenzado a influir en la manera en que se adquieren conocimientos y habilidades, al tiempo que incorpora herramientas que apoyan la gestión docente y transforman el proceso educativo. Esta apreciación es consistente con lo señalado por Loayza-Maturrano (2025), quien observa que la integración de la IA en la docencia universitaria presenta simultáneamente oportunidades y obstáculos, lo que exige estrategias institucionales de capacitación y adaptación curricular para lograr un uso más efectivo y equitativo. No se trata, por tanto, de una discusión secundaria o marginal, sino de un asunto que afecta el núcleo mismo de la práctica docente.

La relevancia también se explica porque la universidad no solo forma profesionales, sino que modela criterios de pensamiento, prácticas de producción de conocimiento y hábitos de discernimiento intelectual. Cuando herramientas de IA generativa intervienen en la elaboración de tareas, ensayos, actividades evaluativas y procesos de búsqueda y síntesis de información, el rol del profesorado cambia, así como cambian los modos de aprender, participar y demostrar dominio académico (Cruz Argudo et al., 2024; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023; García Martínez & Pujol, 2025). En este nuevo escenario, la docencia universitaria no puede limitarse a incorporar tecnología por inercia o presión contextual; necesita marcos conceptuales y pedagógicos que permitan decidir qué usos fortalecen el aprendizaje y cuáles lo empobrecen o sustituyen indebidamente (Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

4. Problema de investigación

A pesar del creciente interés por la inteligencia artificial en educación superior, la base documental muestra que persiste una brecha entre su rápida adopción y la consolidación de criterios pedagógicos sólidos para su integración. Diversos autores reconocen beneficios claros en términos de eficiencia, personalización y apoyo

tutorial, pero al mismo tiempo advierten que muchas experiencias universitarias aún se desarrollan sin suficiente claridad sobre sus implicaciones didácticas, éticas y evaluativas (Bellettini Vela et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023; Escalona & Velásquez, 2025). En otras palabras, la universidad se enfrenta a una tecnología que ya está presente en el aula, pero cuya incorporación no siempre ha sido acompañada por una reflexión estructurada sobre sus condiciones, límites y efectos formativos.

El problema de investigación puede formularse, entonces, del siguiente modo: aunque la inteligencia artificial ofrece oportunidades relevantes para enriquecer la docencia universitaria, todavía existe una insuficiente sistematización documental de los criterios pedagógicos, riesgos formativos, desafíos éticos y orientaciones de integración que permitan su uso responsable y educativo en la educación superior. Esta problemática se vuelve más aguda cuando la IA generativa debilita la conexión entre el proceso de aprendizaje y el producto entregado, generando tensiones en torno a la evaluación, la autoría, la autenticidad académica y la formación de pensamiento crítico (García Martínez & Pujol, 2025; Marquès-Donoso, 2025). De ahí que resulte necesario revisar la base documental disponible para identificar convergencias, matices y aportes útiles para la práctica docente universitaria.

5. Objetivo del artículo

El presente artículo tiene como objetivo analizar, a partir de una base documental integrada por once textos especializados, las oportunidades, los desafíos pedagógicos y las implicaciones éticas asociadas con la integración de la inteligencia artificial en la docencia universitaria, con el fin de identificar orientaciones conceptuales y prácticas para su incorporación en la educación superior. Este propósito responde a la necesidad de examinar no solo los beneficios operativos de la IA, sino también sus efectos sobre el aprendizaje, la evaluación, la mediación docente y la calidad formativa del proceso universitario (Cruz Argudo et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

De manera más específica, el análisis busca reconocer cómo la literatura reciente caracteriza el papel de la IA en la enseñanza universitaria, qué tensiones identifica en relación con la docencia contemporánea y qué criterios propone para avanzar hacia una integración crítica, gradual y pedagógicamente fundada. Esta orientación resulta consistente con los planteamientos de Bellettini Vela et al. (2024), Loayza-Maturrano (2025) y Marquès-Donoso (2025), quienes coinciden en que la incorporación de la IA requiere formación docente, evaluación continua, reflexión ética y una supervisión humana activa que impida sustituir el sentido educativo por una mera lógica de automatización.

6. Justificación teórica y práctica

Desde el punto de vista teórico, este artículo se justifica porque contribuye a organizar y articular una base documental reciente y heterogénea sobre inteligencia artificial y docencia universitaria, integrando aportes procedentes de artículos científicos, capítulos académicos, libros e informes universitarios especializados. Tal ejercicio resulta valioso porque la literatura disponible no siempre aparece sistematizada bajo una misma perspectiva analítica, pese a compartir preocupaciones sobre personalización del aprendizaje, innovación educativa, evaluación, formación docente, ética y gobernanza pedagógica de la IA (Fernández de Silva, 2023; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023; García Martínez & Pujol, 2025). En consecuencia, el artículo busca ofrecer una lectura articulada que permita comprender el fenómeno con mayor claridad conceptual y consistencia interpretativa.

En términos prácticos, la justificación es igualmente fuerte. La docencia universitaria necesita criterios concretos para decidir cómo incorporar la IA en actividades, evaluaciones y procesos de acompañamiento sin comprometer la autenticidad del aprendizaje ni la función formativa del profesorado. Los trabajos revisados muestran que la IA puede favorecer retroalimentación más rápida, recursos más adaptativos, apoyo tutorial permanente y mayor eficiencia en tareas repetitivas, pero también puede inducir dependencia, erosionar procesos cognitivos esenciales y ampliar

desigualdades si se implementa sin mediación pedagógica ni vigilancia ética suficiente (Loayza-Maturrano, 2025; Vera-Rubio et al., 2023; Marquès-Donoso, 2025). Por ello, el estudio ofrece una utilidad directa para docentes, coordinadores académicos e instituciones universitarias que buscan avanzar hacia una integración crítica de la inteligencia artificial, centrada en el aprendizaje y no solo en la novedad tecnológica.

7. Marco teórico

Conceptualización de la inteligencia artificial en el ámbito educativo

La inteligencia artificial, en el ámbito educativo, puede entenderse como un conjunto de sistemas y herramientas capaces de procesar información, reconocer patrones, generar respuestas y asistir tareas que tradicionalmente requerían intervención humana dentro de los procesos de enseñanza y aprendizaje (Fernández de Silva, 2023; Vera-Rubio et al., 2023). En la literatura revisada, esta noción no se limita a una definición puramente técnica, sino que se vincula con su capacidad para apoyar decisiones pedagógicas, adaptar contenidos, automatizar procesos y ampliar las posibilidades de interacción entre estudiantes, docentes e instituciones académicas (Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023). Así, la inteligencia artificial educativa aparece como una tecnología de mediación que modifica no solo el acceso a la información, sino también la forma en que esta se organiza, se presenta y se transforma en experiencia formativa (Escalona & Velásquez, 2025).

Desde una perspectiva más específica, varios textos distinguen entre la IA aplicada a funciones analíticas o automatizadas y la inteligencia artificial generativa, cuya particularidad reside en su capacidad para producir contenidos nuevos como textos, imágenes, esquemas, rúbricas, ejercicios y respuestas académicas complejas (Cruz Argudo et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025). Esta diferencia es crucial para el análisis educativo, porque mientras las primeras aplicaciones reforzaban procesos de apoyo y gestión, la IA generativa interviene directamente en tareas asociadas al pensamiento, la producción discursiva y la resolución de actividades de aprendizaje (Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023). En consecuencia, la

conceptualización de la inteligencia artificial en educación superior exige reconocerla como una tecnología con alcance pedagógico, cognitivo y evaluativo, y no solo como un recurso digital complementario (Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

La base documental también sugiere que el concepto de inteligencia artificial en educación debe incorporar una dimensión ética e institucional. No basta con definirla por sus funciones operativas, ya que su sentido universitario depende de los criterios con los que se integra en la práctica docente, de las competencias de quienes la utilizan y de las políticas que regulan su incorporación (Bellettini Vela et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025). Dicho de otro modo, la IA educativa no es un objeto neutro: sus efectos formativos dependen del enfoque pedagógico que la orienta, de la estructura de evaluación que la acompaña y de la mediación humana que garantice que su uso fortalezca, en lugar de debilitar, el aprendizaje auténtico (García Martínez & Pujol, 2025; Marquès-Donoso, 2025).

La docencia universitaria frente a la transformación digital

La docencia universitaria contemporánea se desarrolla en un contexto de transformación digital que ha alterado las formas tradicionales de enseñar, evaluar, comunicarse y producir conocimiento académico (Escalona & Velásquez, 2025; Vera-Rubio et al., 2023). Antes de la expansión de la inteligencia artificial generativa, la universidad ya había incorporado plataformas virtuales, entornos híbridos, recursos interactivos y herramientas de automatización orientadas a fortalecer la administración del aprendizaje y la disponibilidad de contenidos (Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023). Sin embargo, la transformación actual es más profunda porque ya no se limita a digitalizar medios o soportes, sino que incide en la estructura misma de la actividad cognitiva, la autoría y la evaluación del trabajo académico (García Martínez & Pujol, 2025).

En esta nueva etapa, la docencia universitaria enfrenta una doble exigencia. Por un lado, debe adaptarse a un entorno en el que el estudiantado interactúa con tecnologías capaces de asistir, reformular e incluso sustituir parte de sus tareas

académicas. Por otro, debe preservar la centralidad del aprendizaje crítico, reflexivo y disciplinar frente a la facilidad operativa que ofrecen los sistemas inteligentes (Cruz Argudo et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025). La literatura revisada coincide en que la transformación digital no puede reducirse a una lógica de modernización técnica, pues implica revisar los objetivos formativos, las metodologías y la propia concepción del vínculo pedagógico (Loayza-Maturrano, 2025; Escalona & Velásquez, 2025).

Además, la transformación digital universitaria ha visibilizado desigualdades y tensiones que ya existían, pero que se intensifican con la incorporación de nuevas herramientas. El acceso desigual a tecnología, la disparidad en competencias digitales del profesorado y del estudiantado, así como la ausencia de marcos institucionales claros, son factores que condicionan la calidad y equidad de la integración tecnológica (Bellettini Vela et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023). Por ello, la docencia universitaria frente a la transformación digital no puede analizarse únicamente desde la perspectiva de la innovación, sino también desde la necesidad de construir condiciones pedagógicas, organizativas y éticas que hagan posible una adopción responsable y contextualizada (García Martínez & Pujol, 2025; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023).

Inteligencia artificial generativa y cambio en los procesos de enseñanza-aprendizaje

La inteligencia artificial generativa ha introducido un punto de inflexión en los procesos de enseñanza-aprendizaje porque altera la relación tradicional entre búsqueda de información, elaboración cognitiva y producción académica (Cruz Argudo et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025). A diferencia de otras tecnologías educativas que funcionaban como soporte o canal, la IA generativa puede intervenir directamente en la construcción de respuestas, la síntesis de ideas, la organización de argumentos y la generación de materiales didácticos. Esta capacidad transforma el modo en que estudiantes y docentes se relacionan con el conocimiento, ya que facilita resultados complejos en tiempos muy reducidos, pero

al mismo tiempo pone en riesgo la profundidad del proceso formativo cuando el uso de la herramienta sustituye el esfuerzo intelectual que debía desarrollar el aprendiz (Marquès-Donoso, 2025; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023).

Uno de los aportes más significativos de la literatura revisada es la advertencia de que la IA generativa rompe la correspondencia tradicional entre proceso y resultado. García Martínez y Pujol (2025) sostienen que, en el modelo pedagógico clásico, el producto final entregado por el estudiante funcionaba como evidencia razonable del trabajo cognitivo realizado. Con la irrupción de la IA generativa, esa conexión se debilita, porque es posible obtener productos académicos de alta calidad aparente sin haber recorrido personalmente el trayecto de comprensión, análisis y elaboración que esos resultados solían implicar. Esta modificación tiene implicaciones directas para la enseñanza, la evaluación y la autenticidad del aprendizaje, y explica por qué el debate actual excede la mera cuestión tecnológica para convertirse en un problema pedagógico de primer orden (García Martínez & Pujol, 2025; Marquès-Donoso, 2025).

No obstante, la literatura no plantea una visión exclusivamente negativa. También se reconoce que la IA generativa puede enriquecer la enseñanza-aprendizaje cuando se utiliza como herramienta de apoyo para explorar ideas, contrastar enfoques, generar ejercicios, recibir retroalimentación inicial o ampliar rutas de aprendizaje autodirigido (Cruz Argudo et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025). En ese marco, el cambio no consiste en expulsar la IA del aula, sino en rediseñar las actividades para que el proceso formativo siga siendo visible, exigente y reflexivo, de modo que la tecnología actúe como mediación y no como sustitución del pensamiento académico (García Martínez & Pujol, 2025; Loayza-Maturrano, 2025).

Innovación educativa y personalización del aprendizaje

La innovación educativa vinculada con la inteligencia artificial ha sido presentada en la base documental como una oportunidad para replantear la enseñanza universitaria desde enfoques más flexibles, interactivos y centrados en el estudiante (Loayza-Maturrano, 2025; Escalona & Velásquez, 2025). En particular, la literatura

destaca que la IA puede contribuir a generar experiencias pedagógicas más adaptativas, ofrecer apoyo diferenciado según necesidades individuales y facilitar una respuesta más rápida y específica frente a las dificultades de aprendizaje (Cruz Argudo et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023). Esta visión se aleja de una innovación entendida solo como incorporación de dispositivos o software, y la vincula más bien con la capacidad de transformar la práctica docente para responder a contextos y perfiles estudiantiles diversos (Bellettini Vela et al., 2024).

La personalización del aprendizaje aparece como uno de los ejes más reiterados en los textos analizados. Cruz Argudo et al. (2024) subrayan que las herramientas de IA pueden adaptar contenidos, ofrecer explicaciones alternativas, generar comentarios personalizados y proponer rutas de aprendizaje ajustadas al nivel y ritmo del estudiante. En sentido similar, Vera-Rubio et al. (2023) y Hernández Cerón y Gonzalo Penela (2023) destacan que la IA permite analizar información relevante sobre el desempeño del alumnado y utilizar esos datos para adecuar materiales, actividades y estrategias formativas. En el plano teórico, esto significa que la innovación educativa basada en IA no solo incrementa eficiencia, sino que fortalece un modelo de enseñanza más sensible a la heterogeneidad del aula universitaria (Fernández de Silva, 2023; Cruz Argudo et al., 2024).

Sin embargo, la literatura también advierte que la personalización no debe confundirse con automatización irrestricta. Un aprendizaje verdaderamente personalizado requiere interpretación pedagógica, juicio docente y comprensión del contexto humano del estudiante, aspectos que no pueden ser sustituidos plenamente por sistemas automatizados (Marquès-Donoso, 2025; Escalona & Velásquez, 2025). Por ello, la innovación educativa en clave de IA debe orientarse a combinar capacidad técnica con criterio pedagógico, evitando que la eficiencia operativa termine reduciendo la complejidad del proceso educativo a patrones algorítmicos simplificados (Bellettini Vela et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025).

El nuevo papel del docente en entornos mediados por inteligencia artificial

La expansión de la inteligencia artificial en la educación superior ha redefinido el papel del docente universitario, quien ya no puede ser concebido únicamente como transmisor de contenidos o evaluador de productos finales (Escalona & Velásquez, 2025; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023). En entornos mediados por IA, el profesorado asume funciones más complejas: diseñar experiencias de aprendizaje, orientar el uso crítico de herramientas tecnológicas, supervisar procesos, crear condiciones de integridad académica y sostener la dimensión humana del acto educativo (Cruz Argudo et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025). Esta reconfiguración del rol docente no disminuye su relevancia; por el contrario, la intensifica, porque exige mayor discernimiento pedagógico en un entorno donde la disponibilidad de respuestas automáticas puede hacer más frágil la relación entre información y aprendizaje real (Marquès-Donoso, 2025).

La literatura revisada insiste en que el docente debe convertirse en mediador crítico del uso de la IA. Esto implica no solo conocer las herramientas, sino también comprender sus límites, sesgos, ventajas y efectos sobre el desarrollo cognitivo del estudiante (Bellettini Vela et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023). García Martínez y Pujol (2025) sostienen que, frente a la ruptura entre proceso y resultado provocada por la IA generativa, el profesorado debe desplazarse hacia una función de diseñador de actividades y evaluaciones centradas en el proceso, haciendo visible el trabajo intelectual del alumno. Marquès-Donoso (2025), por su parte, propone que el docente utilice la IA para simplificar tareas repetitivas y liberar tiempo para actividades de mayor valor formativo, como acompañamiento, análisis, retroalimentación y desarrollo del pensamiento crítico.

Este nuevo papel docente requiere, además, formación permanente. La base documental coincide en que la incorporación eficaz de la IA depende en gran medida de las competencias digitales y pedagógicas del profesorado, así como de su capacidad para integrar la tecnología sin perder el horizonte ético y humano de la educación universitaria (Loayza-Maturrano, 2025; Escalona & Velásquez, 2025). En

otras palabras, el docente del nuevo escenario no es un simple usuario de herramientas inteligentes, sino un profesional reflexivo que decide cuándo, cómo y para qué emplearlas dentro del proceso formativo. Esa función estratégica es, precisamente, la que permite que la inteligencia artificial contribuya a una educación superior más rigurosa, más inclusiva y más consciente de sus fines (Fernández de Silva, 2023; García Martínez & Pujol, 2025).

8. Metodología

Enfoque de investigación

El presente estudio se desarrolló bajo un **enfoque cualitativo**, debido a que su propósito central no fue medir variables ni establecer relaciones estadísticas, sino **interpretar, organizar y analizar críticamente** los significados, aportes, coincidencias y tensiones presentes en una base documental especializada sobre inteligencia artificial y docencia universitaria. Este enfoque resulta pertinente cuando el interés investigativo se orienta a comprender un fenómeno emergente desde el análisis de discursos académicos, categorías conceptuales y orientaciones pedagógicas construidas en la literatura, más que desde la verificación empírica de hipótesis cuantificables. En este caso, la investigación se centró en examinar cómo la base documental caracteriza la integración de la inteligencia artificial en la educación superior, cuáles oportunidades identifica, qué riesgos problematiza y qué criterios propone para su incorporación pedagógica (Bellettini Vela et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

La elección del enfoque cualitativo también responde a la naturaleza del objeto de estudio. La inteligencia artificial aplicada a la docencia universitaria constituye un campo en expansión que involucra dimensiones pedagógicas, éticas, tecnológicas e institucionales que no pueden reducirse a una sola lógica de análisis. Por ello, fue necesario trabajar con una perspectiva interpretativa que permitiera recuperar matices, contrastes y convergencias dentro de la base documental seleccionada. Esta decisión metodológica es coherente con varios de los textos revisados, los cuales privilegian aproximaciones reflexivas, documentales, descriptivas y

analíticas al abordar el fenómeno de la IA en educación superior (Loayza-Maturrano, 2025; Vera-Rubio et al., 2023; Marquès-Donoso, 2025). En consecuencia, el enfoque cualitativo permitió construir una lectura integradora del tema, respetando la complejidad del fenómeno y evitando simplificaciones derivadas de una mirada exclusivamente instrumental.

Tipo y diseño del estudio

La investigación corresponde a un estudio de revisión documental, de alcance descriptivo-analítico, sustentado exclusivamente en una base documental compuesta por once textos académicos previamente delimitados. Se trata de una revisión documental porque la fuente principal de información estuvo constituida por documentos especializados —artículos científicos, capítulos de libro, libros académicos e informes universitarios— que fueron examinados de manera sistemática para identificar conceptos, líneas argumentales, problemáticas recurrentes y propuestas de integración pedagógica de la inteligencia artificial en la docencia universitaria. Esta elección resulta adecuada cuando el objetivo es construir conocimiento a partir del análisis riguroso de fuentes escritas, organizando el estado de la discusión sobre un tema específico sin recurrir a trabajo de campo ni a levantamiento de datos primarios (Fernández de Silva, 2023; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023; García Martínez & Pujol, 2025).

El estudio es descriptivo porque buscó caracterizar cómo la literatura seleccionada presenta la inteligencia artificial en la educación superior, cuáles funciones le atribuye, qué oportunidades reconoce y qué desafíos éticos y pedagógicos asocia con su implementación (Cruz Argudo et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; Loayza-Maturrano, 2025). Al mismo tiempo, es analítico porque no se limitó a resumir los documentos, sino que examinó relaciones entre categorías, contrastó perspectivas y articuló interpretaciones sobre el papel de la IA en la transformación de la docencia universitaria. Esta dimensión analítica permitió pasar de la simple recopilación de información a una lectura crítica de la base documental, identificando núcleos temáticos como personalización del aprendizaje, rediseño de

la evaluación, formación docente, ética y cambio del rol pedagógico (Bellettini Vela et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

En cuanto a su diseño, la investigación es no experimental, dado que no manipuló variables ni intervino sobre contextos o sujetos, sino que trabajó con documentos ya existentes, producidos en distintos marcos académicos e institucionales. Asimismo, puede definirse como un diseño bibliográfico-documental, porque se basó en la selección, revisión, clasificación e interpretación de literatura especializada como vía principal para responder al objetivo del estudio. Este tipo de diseño resulta especialmente pertinente en investigaciones orientadas a clarificar el estado conceptual de fenómenos emergentes, como ocurre con la inteligencia artificial en la docencia universitaria, donde aún se están consolidando marcos de comprensión y criterios de uso pedagógico (Vera-Rubio et al., 2023; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Desde esta perspectiva, el diseño adoptado permitió construir una base teórica consistente y metodológicamente coherente con el propósito del artículo.

9. Resultados y discusión

El análisis de la base documental permitió identificar una estructura temática relativamente consistente en torno a cinco grandes ejes: las oportunidades pedagógicas de la inteligencia artificial en la docencia universitaria, los desafíos didácticos que emergen con su uso, las implicaciones éticas que acompañan su expansión, las competencias docentes requeridas para una integración pertinente y, finalmente, la necesidad de avanzar hacia un modelo institucional y pedagógico de incorporación crítica de estas tecnologías. En conjunto, los once documentos revisados no presentan una visión homogénea ni lineal del fenómeno, pero sí muestran una convergencia clara: la inteligencia artificial ya forma parte del escenario universitario y su impacto no puede ser comprendido solo como una mejora instrumental, sino como una transformación que alcanza el diseño del aprendizaje, la evaluación, la función docente y la gobernanza académica de la

innovación educativa (Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

También se observó que la literatura revisada evita, en su mayoría, los extremos interpretativos. Por un lado, no sostiene que la inteligencia artificial sea una solución automática a los problemas estructurales de la educación superior; por otro, tampoco la reduce a una amenaza que deba ser excluida del trabajo académico. Más bien, los textos sugieren una posición intermedia y más fecunda: reconocer su potencial para enriquecer la enseñanza universitaria, siempre que su incorporación esté guiada por principios pedagógicos, criterios éticos, mediación docente y decisiones institucionales consistentes (Cruz Argudo et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Esta tensión entre posibilidad y cautela atraviesa todos los resultados hallados y constituye, en sí misma, uno de los hallazgos centrales de la revisión.

Oportunidades de la inteligencia artificial en la docencia universitaria

La base documental coincide en señalar que la inteligencia artificial ofrece un conjunto de oportunidades relevantes para la docencia universitaria, especialmente cuando se concibe como una tecnología de apoyo al aprendizaje y no como un reemplazo del proceso formativo. Entre las oportunidades más reiteradas aparecen la personalización del aprendizaje, la retroalimentación automatizada, la optimización de tareas docentes y administrativas, y el fortalecimiento de la accesibilidad y la inclusión (Cruz Argudo et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023; Loayza-Maturrano, 2025). Desde esta perspectiva, la IA puede convertirse en una herramienta capaz de ampliar la capacidad de respuesta pedagógica del profesorado y de enriquecer la experiencia formativa del estudiante, especialmente en contextos de alta demanda, heterogeneidad y creciente complejidad en las dinámicas de enseñanza superior (Escalona & Velásquez, 2025; Hernández Cerón & Gonzalo Penela, 2023).

No obstante, el valor de estas oportunidades depende de la forma en que son interpretadas y operacionalizadas. La literatura analizada no presenta estas

ventajas como resultados automáticos de la mera disponibilidad tecnológica, sino como posibilidades condicionadas por el diseño pedagógico, la competencia docente y el marco institucional en que se inscriben (Bellettini Vela et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). En otras palabras, la IA abre oportunidades reales, pero su potencial educativo no se actualiza por sí mismo: requiere decisiones didácticas concretas que hagan de la tecnología una mediación significativa para el aprendizaje universitario.

Desafíos pedagógicos y didácticos

Junto a las oportunidades identificadas, la base documental mostró un conjunto consistente de desafíos pedagógicos y didácticos que acompañan la expansión de la inteligencia artificial en la docencia universitaria. Estos desafíos no son secundarios ni colaterales, pues afectan directamente la calidad del aprendizaje, la coherencia de la evaluación y el sentido mismo de la experiencia educativa. Entre los más relevantes aparecen el riesgo de sustitución del proceso de aprendizaje por el resultado automatizado, la dependencia tecnológica, la posible deshumanización de la enseñanza, la necesidad de rediseñar actividades y estrategias de evaluación, y la persistencia de brechas digitales que limitan un acceso equitativo a estas herramientas (García Martínez & Pujol, 2025; Marquès-Donoso, 2025; Vera-Rubio et al., 2023).

En términos de discusión, estos hallazgos muestran que la integración de la IA en educación superior no puede evaluarse solo por sus capacidades funcionales, sino por su impacto sobre la estructura formativa del proceso universitario. Si la IA modifica la manera en que se produce una tarea, se verifica el aprendizaje o se establece la relación entre docente, estudiante y conocimiento, entonces sus efectos exceden el plano tecnológico y exigen una reconsideración profunda del diseño didáctico (Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Esta es, quizás, una de las conclusiones más contundentes de la revisión: el desafío no consiste únicamente en aprender a usar IA, sino en repensar la docencia en un

entorno donde ya no puede asumirse que el producto final refleja por sí mismo el aprendizaje del estudiante.

Implicaciones éticas del uso de inteligencia artificial en educación superior

Las implicaciones éticas del uso de inteligencia artificial constituyen un eje transversal en toda la base documental. La revisión mostró que el debate universitario sobre IA no puede limitarse a la dimensión metodológica o funcional, ya que estas herramientas plantean interrogantes sobre privacidad, sesgos, integridad académica, autoría, transparencia y responsabilidad en la toma de decisiones pedagógicas (Bellettini Vela et al., 2024; Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). En este contexto, la ética no aparece como un añadido normativo posterior a la adopción tecnológica, sino como una condición constitutiva para su integración legítima en el espacio educativo. La universidad, por su propia naturaleza, no solo transmite conocimiento; también forma criterios, responsabilidades y marcos de actuación. De ahí que el uso de IA exija una reflexión ética proporcionada a la profundidad de sus efectos formativos.

Los textos revisados coinciden en que las dimensiones éticas no deben abordarse desde el miedo, pero tampoco desde la complacencia. La IA ofrece posibilidades reales para enriquecer la docencia, pero su uso sin regulación, sin transparencia y sin supervisión humana puede introducir daños formativos e institucionales difíciles de revertir (Cruz Argudo et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). En consecuencia, los hallazgos documentales sugieren que una educación superior comprometida con la calidad no puede adoptar IA sin construir simultáneamente marcos éticos de uso, criterios de responsabilidad y orientaciones para docentes y estudiantes. Esta exigencia se vuelve especialmente visible en los temas de privacidad, sesgos, plagio y uso responsable de herramientas generativas.

Competencias docentes para la integración pedagógica de la inteligencia artificial

La base documental revisada coincide en que la integración pedagógica de la inteligencia artificial depende en gran medida de las competencias docentes. La disponibilidad de herramientas, por sí sola, no garantiza innovación ni mejora del aprendizaje. Lo que determina el valor educativo de la IA es la capacidad del profesorado para comprender sus funciones, reconocer sus límites, articularla con objetivos formativos y usarla desde criterios didácticos, éticos y reflexivos (Loayza-Maturrano, 2025; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). En este sentido, la literatura analizada desplaza el foco desde la fascinación por la tecnología hacia la formación del docente como agente clave de mediación y diseño del proceso educativo.

Los resultados muestran que estas competencias no son exclusivamente técnicas. Incluyen formación digital, pero también pensamiento crítico, criterio pedagógico, capacidad de diseño instruccional, supervisión humana y manejo ético de herramientas generativas (Marquès-Donoso, 2025; Cruz Argudo et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025). Esta ampliación del concepto de competencia docente es especialmente importante, porque evita reducir el reto universitario a enseñar a usar aplicaciones o plataformas. Lo que se requiere, más bien, es una profesionalización renovada del rol docente en un entorno donde la inteligencia artificial puede transformar profundamente la experiencia de enseñar y aprender.

Hacia un modelo de integración pedagógica de la inteligencia artificial

A partir de la revisión documental, se vuelve evidente la necesidad de avanzar hacia un modelo de integración pedagógica de la inteligencia artificial en educación superior. La literatura analizada no solo identifica ventajas y riesgos, sino que sugiere que la presencia de la IA en la universidad ha alcanzado un punto en el que ya no basta con respuestas reactivas, parciales o exclusivamente normativas (Cruz Argudo et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Lo que se requiere es una arquitectura más articulada de principios, competencias,

criterios de uso y condiciones institucionales que permita incorporar estas herramientas sin sacrificar la calidad formativa, la integridad académica ni la centralidad humana del proceso educativo.

El modelo que emerge de la base documental no es uniforme ni cerrado, pero sí presenta rasgos compartidos. Entre ellos destacan la necesidad de una incorporación gradual y crítica, el papel decisivo de la formación docente, la reconfiguración de la evaluación, la existencia de marcos éticos y regulatorios, y la convicción de que la innovación tecnológica debe subordinarse a objetivos pedagógicos claros (Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025; Loayza-Maturrano, 2025). En términos de discusión, esto sugiere que la pregunta relevante para la educación superior ya no es si debe integrar IA, sino bajo qué modelo pedagógico, ético e institucional puede hacerlo de manera responsable y sostenible.

10. Conclusiones

Síntesis de hallazgos principales

El análisis de la base documental permitió concluir que la inteligencia artificial se ha consolidado como un factor de transformación significativa en la docencia universitaria, no solo por su capacidad para automatizar tareas o generar contenidos, sino por su incidencia directa en la estructura del proceso de enseñanza-aprendizaje. Los once documentos revisados coinciden en que la IA ofrece oportunidades relevantes en términos de personalización del aprendizaje, retroalimentación automatizada, apoyo tutorial, optimización de tareas docentes y fortalecimiento de la accesibilidad educativa (Cruz Argudo et al., 2024; Vera-Rubio et al., 2023; Loayza-Maturrano, 2025). En conjunto, estos hallazgos muestran que la IA puede ampliar la capacidad de respuesta pedagógica de la universidad, especialmente cuando se integra como herramienta de apoyo al aprendizaje y no como sustituto del trabajo intelectual del estudiante o de la mediación del docente (Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025).

Al mismo tiempo, la revisión puso en evidencia que la expansión de la inteligencia artificial en educación superior trae consigo desafíos pedagógicos y éticos de gran profundidad. Entre ellos, destacó de manera especial el riesgo de sustitución del proceso de aprendizaje por el resultado automatizado, la dependencia tecnológica, la posible deshumanización de la enseñanza, la necesidad de rediseñar actividades y estrategias de evaluación, así como la persistencia de brechas digitales y desigualdades de acceso (Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025; Bellettini Vela et al., 2024). Estos elementos permiten afirmar que la incorporación de IA no puede evaluarse únicamente por sus ventajas funcionales, ya que afecta dimensiones centrales de la vida académica, como la autoría, la integridad formativa, la validez de la evaluación y el sentido mismo del aprendizaje universitario.

Otro hallazgo importante fue que la literatura revisada converge en la idea de que la integración pedagógica de la inteligencia artificial depende decisivamente del papel del profesorado. Lejos de volverlo prescindible, la presencia de IA en el aula hace más necesaria la figura del docente como diseñador de experiencias de aprendizaje, mediador crítico, supervisor ético y orientador del uso académico de herramientas generativas (Escalona & Velásquez, 2025; Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). De este modo, la transformación universitaria asociada a la IA no debe entenderse como reemplazo de la docencia, sino como reconfiguración de sus funciones, con mayor exigencia en formación digital, criterio pedagógico, diseño didáctico y acompañamiento humano del proceso educativo.

Finalmente, la base documental permitió identificar que la discusión contemporánea sobre IA y docencia universitaria tiende hacia una posición equilibrada: ni tecnoutópica ni prohibicionista. Los textos analizados no proponen una aceptación acrítica de estas herramientas, pero tampoco sostienen que su exclusión sea viable o pedagógicamente fecunda. Por el contrario, sugieren avanzar hacia modelos de integración gradual, crítica, ética e institucionalmente regulada, donde la innovación tecnológica se encuentre subordinada a los fines formativos de la educación superior y a la centralidad humana del aprendizaje (Cruz Argudo et al., 2024;

Loayza-Maturrano, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Esta convergencia constituye uno de los resultados más sólidos del presente estudio.

Aportes del estudio

El principal aporte de este estudio radica en haber articulado, a partir de una base documental delimitada y especializada, una lectura integrada sobre la inteligencia artificial en la docencia universitaria, identificando con claridad las oportunidades, tensiones, implicaciones éticas y exigencias pedagógicas que configuran el debate actual. En lugar de presentar una visión fragmentada de las fuentes, la investigación permitió ordenar el campo en torno a cinco ejes analíticos —oportunidades, desafíos didácticos, implicaciones éticas, competencias docentes y modelo de integración pedagógica— que ofrecen una estructura útil para futuras investigaciones, redacciones académicas y procesos de toma de decisiones en educación superior (Bellettini Vela et al., 2024; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Este esfuerzo de sistematización contribuye a clarificar un tema que, por su rapidez de expansión, suele abordarse de manera dispersa o excesivamente reactiva.

En el plano teórico, el estudio aporta una comprensión más precisa de la inteligencia artificial como fenómeno pedagógico y no solo tecnológico. La revisión permitió mostrar que el núcleo del problema universitario no está en la existencia de herramientas generativas en sí mismas, sino en la manera en que estas alteran la relación entre proceso de aprendizaje, producto académico y evaluación. Al recuperar este punto como eje interpretativo, el trabajo ofrece una base conceptual sólida para comprender por qué la IA exige rediseños metodológicos más profundos que simples ajustes instrumentales (Marquès-Donoso, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Esta contribución resulta especialmente relevante para discusiones académicas que aún tienden a abordar el tema desde la novedad tecnológica más que desde sus consecuencias formativas.

En el plano práctico, el estudio aporta criterios útiles para la docencia universitaria y la gestión académica. La revisión documental permitió identificar orientaciones

concretas en torno a la necesidad de fortalecer la formación digital del profesorado, promover pensamiento crítico en el uso de IA, rediseñar actividades y evaluaciones, explicitar reglas de uso transparente y construir marcos institucionales para una implementación responsable (Loayza-Maturrano, 2025; Cruz Argudo et al., 2024; García Martínez & Pujol, 2025). Estos aportes pueden servir como fundamento para elaborar lineamientos internos, programas de capacitación docente, protocolos éticos y modelos de acompañamiento pedagógico en universidades que buscan integrar la IA sin perder de vista la calidad del aprendizaje.

Además, el estudio aporta una idea de equilibrio que puede resultar especialmente valiosa en el debate contemporáneo. Frente a posiciones que glorifican la IA como solución total o la rechazan como amenaza absoluta, la presente revisión ofrece una posición analítica más matizada, apoyada exclusivamente en la base documental seleccionada. Desde esa perspectiva, la inteligencia artificial aparece como una herramienta con gran potencial formativo, pero cuyo valor depende del marco pedagógico, ético e institucional que la orienta (Fernández de Silva, 2023; Escalona & Velásquez, 2025; García Martínez & Pujol, 2025). Ese enfoque de equilibrio constituye, en sí mismo, un aporte relevante para el desarrollo de una discusión universitaria más madura, más crítica y mejor fundamentada sobre el lugar de la IA en la educación superior.

Referencias

Alonso Trigueros, J. M., Arcos Álvarez, A. A., Fernández Centeno, M. Á., García Ruesgas, L., Gil López, T., Moreno Bazán, Á., Senent Domínguez, S., Verdú Vázquez, M. A., & Zaríohi Boutaleb, A. (2024). Desarrollo de una herramienta basada en IA para facilitar la retroalimentación en la docencia de Expresión Gráfica. En R. Satorre Cuerda (Ed.), *La docencia universitaria en tiempos de IA* (pp. 3–14). Octaedro.

Bellettini Vela, G., Mora Naranjo, B. M., Ríos Quinte, R. J., Egas Villafuerte, V. P., & López Velasco, J. E. (2024). Inclusión de la inteligencia artificial en la docencia universitaria. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(1), 905–918. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i1.1642>

Cruz Argudo, F., García Varea, I., Martínez Carrascal, J. A., Ruiz Martínez, A., Ruiz Martínez, P. M., Sánchez Campos, A., & Turró Ribalta, C. (2024). *La inteligencia artificial generativa en la docencia universitaria: Oportunidades, desafíos y recomendaciones*.

Escalona, M., & Velásquez, C. (2025). La docencia universitaria y la integración de la inteligencia artificial. *Revista Estudios Gerenciales y de las Organizaciones*, 9(17), 77–90.

Fernández de Silva, M. del R. (2023). *La inteligencia artificial en educación: Hacia un futuro de aprendizaje inteligente*. Sello Editorial Escriba. Escuela de Escritores.

García Martínez, A. N., & Pujol, F. (2025). *Modelo de integración de la IA en la docencia universitaria: EurekaI. Marco para la integración pedagógica de la inteligencia artificial en la educación universitaria* (Versión 1.1). Universidad de Navarra. <https://doi.org/10.15581/028.00016>

Hernández Cerón, M., & Gonzalo Penela, C. (2023). *La inteligencia artificial en la educación superior*. OBS Business School.

Loayza-Maturrano, E. F. (2025). La inteligencia artificial (IA) en la docencia universitaria: Obstáculos y oportunidades para la innovación educativa. *Llimpi*, 5(1), 44–51. <https://doi.org/10.54943/lree.v5i1.575>

Marquès-Donoso, A. (2025). Inteligencia artificial en la docencia universitaria: ¿Un nuevo aliado? *Educación y Futuro*, 52, 35–65. <https://doi.org/10.5281/zenodo.15173914>

Oropesa Ruiz, N. F., Pérez Fuentes, M. del C., Molero Jurado, M. del M., Simón Márquez, M. del M., Martos Martínez, Á., Barragán Martín, A. B., Soriano Sánchez, J. G., González Moreno, A., & Gázquez Linares, J. J. (s. f.). Creatividad digital y competencia digital en la docencia universitaria. En M. del C. Pérez Fuentes (Ed.), *Innovación docente e investigación en ciencias de la educación* (pp. 1243–1250). Dykinson.

Vera-Rubio, P. E., Bonilla-González, G. P., Quishpe-Salcán, A. C., & Campos-Yedra, H. M. (2023). La inteligencia artificial en la educación superior: Un enfoque transformador. *Polo del Conocimiento*, 8(11), 67–80.
<https://doi.org/10.23857/pc.v8i11.6193>